

El 64% de los jóvenes españoles tiene el Bachillerato o la FP, frente al 79% de la UE

EL 64% de los españoles de entre 25 y 34 años había completado el Bachillerato o ciclos formativos de grado medio en el curso 2004-2005, tres puntos por encima de los resultados del año anterior pero todavía 13 puntos menos que los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (77%) y 15 menos que la UE (79%).

Estos datos pertenecen al último informe de la OCDE *'Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2007'*, presentado el pasado 18 de septiembre, y que se basa en datos correspondientes al curso 2004-2005.

En lo que se refiere al gasto educativo, España se encuentra también por detrás del 5,4% del PIB de la OCDE: un 4,6% en 2005 y un 4,3% en 2004.

Sólo la mitad (51%) de los españoles de 25 a 64 años tiene completada la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), frente al 29% de los 30 países que integran la OCDE y la UE-19. Así, el estudio señala que el 68% de la población adulta de la UE tenía en 2005 completado el Bachillerato o la educación universitaria contra el 48% de los españoles. Además, revela que en cuanto al nivel de formación de la población adulta, España va a la cola sólo por detrás de Portugal (74%) y seguida de Italia (49%) y Grecia (40%).

Por su parte, y en la otra cara de la moneda, el porcentaje de españoles que ha alcanzado una titulación universitaria o de formación profesional superior (28%) es más elevado que el que corresponde a la media de la OCDE, que se encuentra en el 26% o de la UE (24%). Esta cifra es también más elevada que la de Francia (24%) o Alemania (25%) pero inferior con respecto a países como Finlandia (35%) o Países Bajos (31%).

Sobre los resultados educativos de los alumnos, el informe de la OCDE recoge los Datos de PISA 2003. Según ese estudio, cuyas cifras de 2006 serán presentadas en diciembre de este año, los alumnos españoles se encuentran en un nivel medio de adquisición de competencia matemática (485 puntos) inferior al promedio de la OCDE (500). Sin embargo, el resultado español se sitúa dentro del grupo de países que presentan niveles medios como Francia (511), Suecia (509) y Alemania (503).

El tiempo dedicado en España a la enseñanza de las distintas áreas para los alumnos de entre 12 y 14 años, es similar a las medias de la OCDE y la UE en Lengua y Ciencias e inferior en Matemáticas, Ciencias Sociales, Lengua Extranjera y Educación Física, señala el informe, que, además, precisa que sólo es superior en enseñanzas artísticas.

En relación con el gasto que las administraciones públicas han dedicado a la educación con respecto al PIB, el estudio señala que mientras en España esta inversión se ha reducido, en la OCDE ha aumentado. Así el gasto público español en relación con el PIB era en 1995 del 4,6% y en 2004 del 4,3%. En cambio, en los países de la OCDE el gasto público en educación pasó del 5,2% al 5,4% del PIB en término medio.

Sobre el salario de los profesores, el estudio señala que el sueldo inicial es superior a las medias de la OCDE y la UE, se incrementa en menor proporción a lo largo de la carrera profesional y el salario final es igual. España es el país de los considerados en el que se necesitan más años para alcanzar la retribución máxima. Asimismo, el número de horas netas de clase

de los profesores españoles (880) es superior al de las OCDE (803) y la UE (806) en primaria y similar en el resto de las etapas. Sin embargo, hay menos días lectivos (176 en primaria contra 184 en la UE).

La edad del profesorado de Primaria en España, donde casi un 64% supera los 40 años, es ligeramente mayor que las de la OCDE y la UE, donde el porcentaje de profesorado mayor de 40 años no alcanza el 60%. Sin embargo, en la ESO casi el 65 por ciento del profesorado de la OCDE y de la UE supera los 40 años de edad, frente a poco menos del 61% en España.

En opinión del secretario general de Educación del MEC, Alejandro Tiana, los datos del estudio revelan una "mejoría indudable" en relación al porcentaje de jóvenes que obtienen un título de Bachillerato, de formación profesional de grado superior o incluso también de una titulación universitaria.

Plan de choque en Secundaria

Ante estos datos la Federación de Enseñanza de CCOO insiste en que si España quiere cumplir el objetivo marcado para 2010 en la Cumbre de Lisboa del año 2000 de alcanzar el 85% de titulados en Bachillerato o Formación Profesional, las administraciones educativas deberán actuar sin demoras en dos frentes. Por una parte, implantando un Plan de Choque en los centros de Secundaria, tal como viene exigiendo el sindicato desde hace algunos años, que mejore la financiación, los recursos humanos y favorezca una enseñanza personalizada. En este sentido pide que se refuerce el segundo ciclo de la ESO, mediante una reorganización del actual plan de estudios que incida en el carácter propedéutico del ciclo con vistas a facilitar el acceso del alumnado a los niveles postobligatorios.

La segunda línea de actuación propuesta por CCOO consiste en potenciar la formación continua para la población adulta, de modo que quienes no hayan podido acceder al Bachillerato o a la FP de grado medio cuando terminaron la ESO puedan hacerlo si lo desean. Para ello propone ofertar una amplia y solvente red de centros de enseñanza de adultos, dotándolos de los recursos humanos y materiales precisos para atender la demanda.

Con las actuales tasas de fracaso escolar en la ESO que, según reveló la ministra de Educación en su reciente comparecencia parlamentaria, asciende a un 29,9%, no debería sorprender el estancamiento de la población joven que accede al Bachillerato o a la FP de grado medio. Por tanto, el primer objetivo del Ministerio de Educación y de las administraciones educativas tendría que centrarse en la concreción de medidas eficaces para combatir este fracaso.

Por lo que se refiere al gasto educativo en España, CCOO subraya que "resulta difícil de entender el retroceso en un indicador tan crucial en una etapa caracterizada paradójicamente por un sostenido crecimiento económico, superior incluso al de los países de nuestro entorno". Para el sindicato la única interpretación de este retroceso "es que los últimos gobiernos de España no han creído en serio que la inversión educativa es una condición básica para la mejora de la cualificación educativa y profesional de nuestros jóvenes y, por tanto, de nuestro aparato productivo".

Concienciar a la sociedad para que recupere la confianza en la educación

LA FEDERACIÓN de Enseñanza de CCOO ha sugerido al Gobierno central que tome la iniciativa y lidere una ambiciosa campaña de concienciación de la sociedad española para que recupere su confianza en el sistema educativo. Frente a las tentadoras propuestas de trabajos precarios y no cualificados, esta campaña debería servir para que los padres animen a sus hijos a continuar los estudios de Bachillerato o Formación Profesional como la mejor garantía de que éstos les servirán no sólo para encontrar puestos de trabajo más cualificados sino que, además, les abrirán las puertas a una formación continua de mayor nivel formativo, que a su vez redundará también en la mejora de su formación profesional.

Ausencia de una carrera profesional

EN CUANTO al profesorado, el informe de la OCDE subraya el hecho de que si bien el sueldo inicial de los docentes es superior a la media de la OCDE y de la UE, se incrementa en menor proporción a lo largo de la carrera. Esto último se debe a la ausencia de un verdadero desarrollo profesional. De ahí que en CCOO venga reclamando desde hace meses al Ministerio de Educación que desbloquee la negociación del proyecto de Estatuto Docente en el que debe regularse con claridad la carrera profesional del profesorado, algo que sin duda beneficiará en primer lugar al propio sistema educativo. Además, esto supondrá un estímulo para un colectivo aquejado por una crónica crisis de autoestima como consecuencia de la sobrecarga laboral resultante de las nuevas exigencias que se piden a la escuela y de la ausencia de una carrera profesional que delimite sus funciones y responsabilidades en el marco de un adecuado sistema retributivo.